DESDE EL PRINCIPIO

Mat 24:37 Porque como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre.

Mat 24:38 Pues así como en aquellos días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dándose en matrimonio, hasta el día en que entró Noé en el arca,

Mat 24:39 y no comprendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos; así será la venida del Hijo del Hombre.

Heb 5:14 Pero el alimento sólido es para los adultos, los cuales por la práctica tienen los sentidos ejercitados para discernir el bien y el mal.

1Co 2:14 Pero el hombre natural no acepta las cosas del Espíritu de Dios, porque para él son necedad; y no las puede entender, porque se disciernen espiritualmente.

Gén 6:1 Y aconteció que cuando los hombres comenzaron a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas,

Gén 6:2 los hijos de Dios vieron que las hijas de los hombres eran hermosas, y tomaron para sí mujeres de entre todas las que les gustaban.

Gén 6:3 Entonces el SEÑOR dijo: No contenderá mi Espíritu para siempre con el hombre, porque ciertamente él es carne. Serán, pues, sus días ciento veinte años.

Gén 6:4 Y había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después, cuando los hijos de Dios se unieron a las hijas de los hombres y ellas les dieron a luz *hijos.* Estos son los héroes de la antigüedad, hombres de renombre.

Job 1:6 Hubo un día cuando los hijos de Dios vinieron a presentarse delante del SEÑOR, y Satanás vino también entre ellos.

Job 1:7 Y el SEÑOR dijo a Satanás: ¿De dónde vienes? Entonces Satanás respondió al SEÑOR, y dijo: De recorrer la tierra y de andar por ella.

Job 1:8 Y el SEÑOR dijo a Satanás: ¿Te has fijado en mi siervo Job? Porque no hay ninguno como él sobre la tierra, hombre intachable y recto, temeroso de Dios y apartado del mal.

Job 2:1 Y sucedió que un día cuando los hijos de Dios vinieron a presentarse delante del SEÑOR, vino también Satanás entre ellos para presentarse delante del SEÑOR.

Job 2:2 Y el SEÑOR dijo a Satanás: ¿De dónde vienes? Entonces Satanás respondió al SEÑOR, y dijo: De recorrer la tierra y de andar por ella.

Job 38:4 ¿Dónde estabas tú cuando yo echaba los cimientos de la tierra? Dí*melo,* si tienes inteligencia.

Job 38:5 ¿Quién puso sus medidas?, ya que sabes, ¿o quién extendió sobre ella cordel?

Job 38:6 ¿Sobre qué se asientan sus basas, o quién puso su piedra angular

Job 38:7 cuando cantaban juntas las estrellas del alba, y todos los hijos de Dios gritaban de gozo?

2Pe 2:1 Pero se levantaron falsos profetas entre el pueblo, así como habrá también falsos maestros entre vosotros, los cuales encubiertamente introducirán herejías destructoras, negando incluso al Señor que los compró, trayendo sobre sí una destrucción repentina.

2Pe 2:2 Muchos seguirán su sensualidad, y por causa de ellos, el camino de la verdad será blasfemado;

2Pe 2:3 y en *su* avaricia os explotarán con palabras falsas. El juicio de ellos, desde hace mucho tiempo no está ocioso, ni su perdición dormida.

2Pe 2:4 Porque si Dios no perdonó a los ángeles cuando pecaron, sino que los arrojó al infierno y los entregó a fosos de tinieblas, reservados para juicio;

2Pe 2:5 si no perdonó al mundo antiguo, sino que guardó a Noé, un predicador de justicia, con otros siete, cuando trajo el diluvio sobre el mundo de los impíos;

2Pe 2:6 si condenó a la destrucción las ciudades de Sodoma y Gomorra, reduciéndo*las* a cenizas, poniéndo*las* de ejemplo para los que habrían de vivir impíamente después;

2Pe 2:7 si rescató al justo Lot, abrumado por la conducta sensual de hombres libertinos

2Pe 2:8 (porque *ese* justo, por lo que veía y oía mientras vivía entre ellos, diariamente sentía *su* alma justa atormentada por sus hechos inicuos),

2Pe 2:9 el Señor, *entonces,* sabe rescatar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos bajo castigo para el día del juicio,

2Pe 2:10 especialmente a los que andan tras la carne en *sus* deseos corrompidos y desprecian la autoridad. Atrevidos *y* obstinados, no tiemblan cuando blasfeman de las majestades angélicas,

2Pe 2:11 cuando los ángeles, que son mayores en fuerza y en potencia, no pronuncian juicio injurioso contra ellos delante del Señor.

2Pe 2:12 Pero éstos, como animales irracionales, nacidos como criaturas de instinto para ser capturados y destruidos, blasfemando de lo que ignoran, serán también destruidos con la destrucción de esas criaturas,

2Pe 2:13 sufriendo el mal como pago de *su* iniquidad. Cuentan por deleite andar en placeres disolutos durante el día; son manchas e inmundicias, deleitándose en sus engaños mientras banquetean con vosotros.

2Pe 2:14 Tienen los ojos llenos de adulterio y nunca cesan de pecar; seducen a las almas inestables; tienen un corazón ejercitado en la avaricia; *son* hijos de maldición.

2Pe 2:15 Abandonando el camino recto, se han extraviado, siguiendo el camino de Balaam, el *hijo* de Beor, quien amó el pago de la iniquidad,

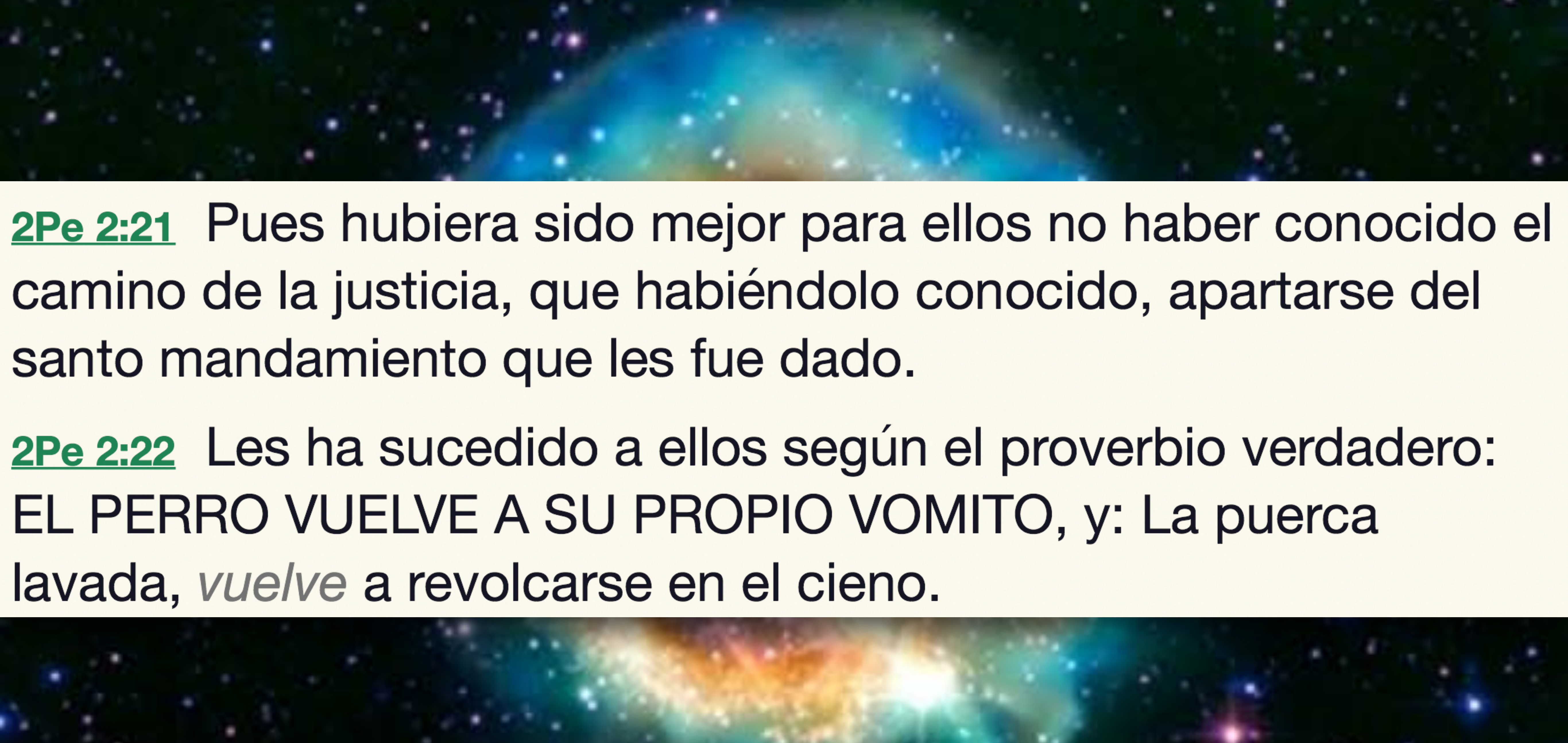
2Pe 2:16 pero fue reprendido por su transgresión, *pues* una muda bestia de carga, hablando con voz humana, reprimió la locura del profeta.

2Pe 2:17 Estos son manantiales sin agua, bruma impulsada por una tormenta, para quienes está reservada la oscuridad de las tinieblas.

2Pe 2:18 Pues hablando con arrogancia y vanidad, seducen mediante deseos carnales, por sensualidad, a los que hace poco escaparon de los que viven en el error.

2Pe 2:19 Les prometen libertad, mientras que ellos mismos son esclavos de la corrupción, pues uno es esclavo de aquello que le ha vencido.

2Pe 2:20 Porque si después de haber escapado de las contaminaciones del mundo por el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, de nuevo son enredados en ellas y vencidos, su condición postrera viene a ser peor que la primera.



2Pe 2:21 Pues hubiera sido mejor para ellos no haber conocido el camino de la justicia, que habiéndolo conocido, apartarse del santo mandamiento que les fue dado.

2Pe 2:22 Les ha sucedido a ellos según el proverbio verdadero: EL PERRO VUELVE A SU PROPIO VOMITO, y: La puerca lavada, *vuelve* a revolcarse en el cieno.

Jud 1:5 Ahora quiero recordaros, aunque ya definitivamente lo sepáis todo, que el Señor, habiendo salvado al pueblo de la tierra de Egipto, destruyó después a los que no creyeron.

Jud 1:6 Y a *los* ángeles que no conservaron su señorío original, sino que abandonaron su morada legítima, *los* ha guardado en prisiones eternas, bajo tinieblas para el juicio del gran día.

Jud 1:7 Así *también* Sodoma y Gomorra y las ciudades circunvecinas, a semejanza de aquéllos, puesto que ellas se corrompieron y siguieron carne extraña, son exhibidas como ejemplo al sufrir el castigo del fuego eterno.

